



CECILIA VALDÉS URRUTIA

Un monumental conjunto escultórico cita a la célebre obra "El rapto de las sabinas". La nueva pieza es casi idéntica a la manifiesta original, salvo por un par de detalles: fue hecha ahora, por el artista suizo Uris Fischer y la construyó de cera. Se irá paulatinamente derritiendo, ya le faltan un par de dedos, ante el asombro del público. Esta es solo una de las obras que integran el nuevo museo de la colección de François Pinault, el que se esperaba hace años. Y se inauguró hace una semana, en plena pandemia, para mostrar una de las colecciones más importantes de la escena mundial, en el que es el primer museo privado de esta trascendencia en París. "La estrella de la reapertura del arte", según titulan medios europeos.

Hay más. El mecenas y magnate de 84 años, François Pinault, dueño de la casa Christie's y del imperio Kering (con marcas como Yves Saint Laurent, Gucci, Balenciaga), debió restaurar el edificio patrimonial de la Bolsa de Comercio de París para convertirlo en museo. Un espacio histórico que originalmente fue la bolsa del comercio del trigo en París, construido entre 1763 y 1766, y que incorpora también la famosa columna que regaló Catalina de Médicis a la ciudad.

El desafío fue enorme, más aún en un país como Francia reconocida por su acuciosidad en resguardar cada milímetro de su patrimonio. Pero Pinault no se quedó atrás: contrató al eximio arquitecto Tadao Ando para los delicados trabajos que tomaron más de cuatro años. El profesional japonés, Premio Pritzker de Arquitectura, fue también quien recuperó otros dos excepcionales espacios que el coleccionista tiene en Venecia: el Palazzo Grassi y Punta della Dogana, que sorprenden con sus exposiciones inéditas.

El museo en París promete mucho. Expondrá los más de 10 mil trabajos que posee Pinault y que usualmente presta, algunos de ellos, a museos de Moscú, Estocolmo, Estados Unidos y al Centro Pompidou. Las piezas van desde los años 60 hasta hoy. Y la exposición inaugural —con más de 250 piezas diversas— habla del carácter del conjunto con artistas desconocidos y tensiones, que abordan temas y sentidos de la actualidad; se aventuran con propuestas que provocan, asombran y seducen. "El arte tiene la virtud de abrirnos a nuevos horizontes", dice Pinault. Mientras en los amplios y pulcros espacios del edificio varias creaciones dialogan con la historia.

Hay salas dedicadas a una pintura figurativa del siglo XXI, hay volúmenes que interpenan y otros que transitan por el espacio como las "palomas" de Maurizio Cattelan; presentan instalaciones interactivas y monumentales trabajos site specific, como el de Lucas que hizo Philippe Parreno para el techo de la Columna Médicis, que sobresale en el quartier de Les Halles y en todo París.

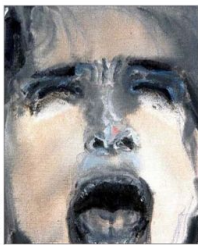
François Pinault y Tadao Ando frente al arte y la arquitectura

Pinault cuenta que primero estuvo "muy interesado en el arte de fines del siglo XIX, después fue el arte de la posguerra, y desde hace cuatro décadas estoy en el arte contemporáneo". Y agrega que "para esta exposición cada obra fue escogida por mí (a pesar de que la

ABIERTO HACE 7 DÍAS Edificio histórico de París

EL NUEVO MUSEO PINAULT: un hito en la escena mundial del arte

A pasos del Louvre, el esperado nuevo museo contemporáneo del empresario François Pinault —dueño de Christie's— remeja la escena global del arte. Situado en la antigua sede de la Bolsa de Comercio de París, restaurada por Tadao Ando, cuenta con un acervo de más de 10 mil piezas, rabirosamente contemporáneas.



Marlene Dumas está con sus pinturas de rostros de mujeres desgarradas.



Las pinturas delirantes del artista alemán Martin Kippenberger, ícono de los 90 y de hoy, se despliegan en el museo. Tienen también fotografías, volúmenes e instalaciones de él.

Enrique Ramírez: "La Beca Pinault es sorprendente"

En plenas filmaciones se encuentra el artista visual chileno Enrique Ramírez (1979), en Francia. Fue uno de los cuatro finalistas del Premio Duchamp el año pasado, y sus instalaciones y filmes han sido exhibidos en la Bienal de Arte de Venecia y en el Palais de Tokio, entre otros lugares. Y, ahora, es el artista ganador de la Beca Pinault 2020/2021, dada a un solo creador por año. "Fui elegido por un comité cerrado de expertos, sin ninguna postulación, entre los que están los curadores del Museo Pinault", nos cuenta desde Francia.

"La beca es en Lens, al norte de este país. La residencia es en una gran casa y con un taller instalado al lado de la sucursal del Louvre de esta ciudad. Consiste en una residencia y una bolsa de dinero para producir. Es una residencia bastante increíble, pues no estás obligado a nada. Da libertad absoluta, lo que no es común. Pero estoy preparando una exposición para febrero con 17 instalaciones, que se exhibirá junto a muchos artistas de la Colección Pinault". Sus nuevos trabajos —en videoinstalación y filmes— hablan de cruzar muros, de la inmigración, el paisaje, la geografía.

"Tengo también obras sonoras como *win project* (una pieza que funciona recopilando los datos de temperatura de los polos norte y sur)", nos detalla entusiasmando.

curadora de la colección es Caroline Bourgeois). La muestra fue pensada como un manifiesto de los valores de la libertad, contra las injusticias y a favor de la diversidad", precisa el dueño de una de las fortunas más grandes del globo.

Al mismo tiempo, los trabajos de arquitectura del edificio, con un espacio total de más de 10 mil metros cuadrados —reinaugurado en 1889 durante la ex-

posición universal de París, según los cánones de la arquitectura de Hausmann—, se fueron haciendo con un estricto apego a la construcción histórica, a la que se le agregó en el siglo XIX la cúpula de hierro y cristal de 60 metros de diámetro.

La ampliación y restauración de Tadao Ando crean un celebrado diálogo con lo nuevo. "Mi desafío fue dar al edi-

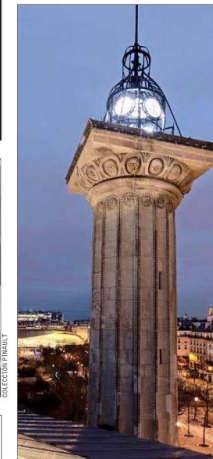


La histórica cúpula del siglo XVIII del edificio y los frescos se conservaron intactos.

El gran arquitecto Tadao Ando proyectó un notable cilindro de concreto que crea una composición de círculos que dialogan con lo antiguo.



La obra del suizo U. Fischer replica "El rapto de las sabinas". Pero su escultura se derrite.



Mario Parreno hizo una instalación luminosa en el alto de la Columna Médicis.

ficio una nueva vida sin alterar la estructura patrimonial. Y tal como lo hice en los dos espacios en Venecia, la idea fue hacer una arquitectura que conduzca, junto al pasado, hacia el presente y el futuro", explica el arquitecto. Las estructuras se conservaron intactas. Pero lo que sí añadió fue un gran cilindro de concreto, abstracto, contemporáneo, que desarrolló en la rotonda del edificio en la primera planta, de 29 metros de diámetro y con más de 9 metros de altura, el que se relaciona con los frescos y la cúpula de cristal, considerada la obra maestra del impresionante edificio histórico.

"Crear un espacio una composición de círculos concéntricos para invitar a un diálogo vivo en el edificio y con las obras de arte. El fresco y la cúpula son la culminación de esas secuencias de los espacios entre los pisos. Es así como en el segundo piso los asistentes podrán caminar alrededor del cilindro con una nueva mirada hacia el cielo y los muros pintados, en 1889, por artistas de la época", señala Tadao Ando.

En el nivel subterráneo se hizo un auditorio para 250 personas. Y algunas salas se destinan a las performances, instalaciones o filmes.

"Invita a cuestionarse las certezas"

A François Pinault le interesa lo novedoso, lo nuevo y los riesgos en el arte. Hecho no menor tratándose del dueño de la Casa de Subastas Christie's, que tranza también obras antiguas y anteriores a lo contemporáneo. Pero su fundación familiar ayuda y premia, además, a artistas de hoy de diferentes países y continentes, como al autor chileno

Enrique Ramírez, único ganador de la Beca Pinault 2020/2021 (ver recuadro).

"La exposición inaugural del museo invita a cuestionarse las certezas y a liberar la imaginación. Invita a tomar riesgos de nuestros límites", agrega el coleccionista (también suegro de la actriz mexicana Salma Hayek, casada con su hijo, el empresario François-Henri Pinault). La muestra —con más de 200 obras de 32 autores— se exhibe en las diez amplias galerías del museo y presenta varias creaciones de cada artista. El recorrido parte en la rotonda con la monumental escultura, al medio del cubo, que cita "El rapto de las sabinas". Y evoca, en el lugar donde la obra se emplaza, una plaza pública cercana a los frescos y bajo la cúpula. "Es un monumento a la transformación, a la metamorfosis", consigna el artista suizo. Fischer trabaja con materiales orgánicos que se disuelven. Cuestiona lo efímero.

Uno de los trabajos más comentados en medios de Francia y España es la instalación minimalista de Tarek Atoui (Beirut, 1980): "The ground". Incorpora la escultura e instrumentos de música. "Propone una experiencia visual y musical que se transforma en un espacio de performance", subraya Bourgeois. Mientras en las escaleras y el hall del museo deambulan volúmenes como las decenas de palomas del italiano Cattelan que se asoman en las barandas; hay pequeñas lauchas inmersas en muros (En Fonta della Dogana, François Pinault expuso, años antes, una polémica pieza sobre un caballo que colgaba del techo).

El museo en París dedica gran espacio a la fotografía desde los años 60 a los 90, que abordan cuestiones sociales, de identidad y género. Como la serie "24 horas de la vida de una mujer ordinaria", de Michel Journiac. Está la estadounidense Cindy Sherman y sus autorretratos en los que asume distintos roles de actrices del cine, del teatro y de la música pop.

Pintura y escultura "subversivas"

La pintura ocupa un lugar significativo. Pero no es siempre una pintura hermosa, plácida y gozosa, aunque con color, expresión y contenidos. Varias se relacionan con las guerras mundiales (tema recurrente en el arte de hoy). La muestra hace dialogar las pinturas del belga Luc Tuymans —sobre la Segunda Guerra o la combinación barroca de la tragedia y la fuerza— con pinturas de figuras espectrales de la suiza Miriam Calm o del brasileño Antonio Oba. Los paisajes de Peter Doig ocupan su lugar como lo ha hecho en la Bienal de Arte de Venecia.

Más irreverentes son las pinturas de rostros de mujeres de Marlene Dumas. Son mujeres desafiantes y/o dadas, pintadas en un primer plano, varias monocromas y expuestas en series. Mientras las creaciones delirantes del influyente alemán Martin Kippenberger (1953-1997) son especialmente destacadas. La colección Pinault posee pinturas, esculturas, fotografías e instalaciones —un arte abstracto y postal— de ese artista que marcó los años 80 y 90, reconocido por su ironía y a quien se le rinde en homenaje los póstumos en el Documento de Kassel y en el encuentro de escultura en la ciudad alemana de Münster, que se realiza cada diez años.

El pintor afroamericano David Hammons, figura radical del arte actual, es otro de los presentes de la colección, pero casi desconocido en la escena europea. El autor de una paleta colorida y desafiante se "exhibe con una serie de pinturas inéditas en Europa que tocan el tema racial y la sexualidad". Mientras, del gran escultor alemán Thomas Shutte lucen sus esculturas que iluminan el espacio y citan con ironía a personajes sin rostro de la historia. Juega en el espacio patrimonial de este bienvenido museo de arte contemporáneo, que marca un hito en la escena mundial del arte y desde cuyo edificio se divisa la colorida estructura del Centro Pompidou, al que seguirá apoyando y se complementará con la Fundación Pinault.

La exposición fue pensada como un manifiesto de los valores de la libertad, contra las injusticias.

FRANÇOIS PINAULT

Mi desafío fue dar al edificio una nueva vida sin alterar la estructura histórica.

TADAO ANDO